

## 16. LA FALANGIZACIÓN

La simpatía por la Falange española fue la vía para que los fascismos europeos penetraran los discursos conservadores latinoamericanos, y Colombia no fue la excepción. Las élites conservadoras y liberales colombianas fueron paulatinamente permeadas por las ideologías que se jugaban el escenario europeo y mundial a través de los sucesos diarios de la Guerra Civil Española. A través de la prensa conservadora, especialmente de *El Siglo*, su diario más importante, se pudo hacer un seguimiento minucioso a las confrontaciones europeas como preámbulo a la Segunda Guerra Mundial. Los fascismos europeos por varias vías penetraron la política colombiana y los partidos y sus líderes se fueron acomodando a los facilismos del autoritarismo y renunciando a las dificultades de la construcción de la democracia, siempre imperfecta y zigzagueante.

### La reacción extrema: un credo semejante al alemán

Paralelamente, y para contrarrestar la propaganda del Congreso Obrero de Cali en enero de 1938, en los mismos días se organizó "La Semana Social Católica" en Medellín, que acordó la creación de ligas anticomunistas en todo el país, así como sindicatos agrarios y fabriles en defensa de los trabajadores colombianos<sup>563</sup>. Sin embargo, el contrapunto no termina allí; el día de la clausura del congreso *El Siglo* informa que

[...] El Congreso sindical de Cali ha dispuesto la campaña contra la acción católica en la Nación. Por la intervención de los delegados mexicanos se aprobó la plataforma sindicalista revolucionaria de México en la cual se ordena la lucha contra la acción Católica<sup>564</sup>.

Y culmina con la noticia de la derrota liberal:

[...] Estruendosa derrota de los liberales por los comunistas. Armando Solano, Diego Córdoba y Gerardo Molina planearon la derrota del liberalismo [...] <sup>565</sup>.

563 El Siglo, 23/01/38.

564 El Siglo, 24/01/38.

565 El Siglo, 24/01/38.

Paralelamente al desarrollo del congreso sindical, en la misma ciudad, los nacionalistas convocaron a una manifestación en la que, en su discurso central, Silvio Villegas declaró:

[...] Ante el sindicalismo revolucionario proponemos un régimen corporativo, la lucha de clases debe desaparecer por medio de una acción enérgica del Estado [...] Colombia necesita un credo semejante al alemán [...] como nacionalistas no permitiremos que industrias extranjeras vengan a competir con las nuestras; cerraremos las aduanas para los artículos que estemos en capacidad de producir. Prohibiremos la inmigración de trabajadores que le disputen el salario al nuestro; como nacionalistas expulsaremos a los extranjeros que se han apoderado del Ministerio de Educación<sup>566</sup>. (Subrayado nuestro).

La reacción había encontrado los motivos que hasta ahora le habían sido esquivos. El "Plan Moscú" era una realidad y había llegado la hora de la reacción. Nacionalistas y conservadores tenían muchos puntos en común, pero había entre ellos muchos discursos; los civilistas escogían la línea editorial de *El Siglo* para tomar el rumbo, pero esta era cada vez más confusa, y el mismo Laureano Gómez era cada vez más ambiguo en su posición; el periódico conservador albergaba con cada vez más frecuencia escritores falangistas, profascistas y pronazis, parece que las ideas fundamentales al respecto estaban cambiando. A medida que los conflictos mundiales se agudizaban, sectores del conservatismo se deslizaban hacia las extremas derechas, y algunos liberales, comunistas y socialistas consolidaban un polo izquierdista nítidamente alineado internacionalmente.

## El comando nacional derechista

El 19 de diciembre de 1936, el periódico *El Fascista* lanzó la plataforma ideológica del "Haz Godo"<sup>567</sup>; días después, el 31 de diciembre, fue difundido "El manifiesto del sindicato obrero anticomunista de Buga a los obreros del país"<sup>568</sup>, y el 1.º de enero de 1937 se fundó en Bogotá el centro derechista "Primo de Rivera"; para sustentar por qué se llama así, afirmaba el periódico *El Fascista*:

En forma extrínseca nuestro nacionalismo se hermana con el Español y más aún con el Italiano y el Alemán. Pues que sus ideas adquirieran semejanza con las nuestras y conducen a la misma finalidad<sup>569</sup>.

En ese mismo número, el periódico publicó un artículo que tituló "la violencia único camino", e inserta un aviso: "No compre en almacenes Judíos" y "Camisa negra: ¡El Fascista es tu casa!". Otro de sus artículos se titula: "El Fascista defiende a Monseñor González [Arbeláez]

566 El Tiempo, 10/01/38, ver Tirado, Op. cit., p. 339.

567 El Fascista, 19/12/36.

568 Claridad, 31/12/36.

569 El Fascista, Bogotá 01/01/37.



del Frente Popular y de los masones<sup>570</sup>. En el mismo mes de enero, en el mismo periódico, la asociación fascista "As de Fuego" plantea que:

[...] El catolicismo: Verdad teológica, base y vínculo de la nacionalidad, lucha contra las asociaciones secretas [...]<sup>571</sup>.

A continuación, en la misma edición se publica un artículo titulado:

[...] Doctrina Fascista (citando a Mussolini) la vida que concibe el fascista es seria, austera, religiosa, entregada por entero a un mundo sostenido por las fuerzas morales y responsables del espíritu. El Fascista menosprecia la vida cómoda [...]<sup>572</sup>.

También en enero, el mismo periódico publicó un artículo bajo el rótulo "Hacia la extrema derecha", donde señaló las razones por las cuales se ubicaban en el extremo de la política conservadora. Y en otro artículo, "Nosotros y ellos", planteó:

[...] Fascismo y Derechismo, muchos han juzgado estas distinciones [...] de dos corrientes opuestas: ¡Grave error! El Fascismo y el derechismo son una misma marcha, así lo hemos interpretado nosotros, al servicio de un mismo ideal. Por necesidad tenemos que repetirlo, no como conservadores, y tampoco liberales, y nunca comunistas. Nuestra posición al frente de ellos es bastante diferenciada, que hayamos... dentro de las filas del conservatismo no significa que sea un movimiento conservador, el liberalismo y el conservatismo déspota y sanguinario, el uno débil y temeroso el otro son los que nos han hecho formar nuevas filas [...]<sup>573</sup>.

En enero de 1937, los derechistas de Antioquia se reunieron para tratar de cristalizar su programa político<sup>574</sup>; en junio, "Los derechistas –manifiesta el titular de *El Siglo*– no aceptan la claudicación ante el régimen del presidente López. Que no hablen en nombre de nuestros ideales nacionalistas y Bolivarianos quienes pactan con la antinación. Laureano Gómez es el jefe<sup>575</sup>; en ese mismo mes los estudiantes derechistas de la Universidad del Cauca presentaron una enérgica protesta porque el rector había enviado un mensaje de aliento "a los rojos de Valencia"<sup>576</sup>. Entre tanto, los derechistas de Caldas, la región donde era más fuerte el movimiento, hacen un llamado a la unidad, piden la "compactación de todas

570 El Fascista, Bogotá, 01/01/37.

571 El Fascista, Bogotá, 16/01/37.

572 El Fascista, Bogotá, 16/01/37.

573 El Fascista, Bogotá, 23/01/37.

574 "Los derechistas de Antioquia efectuaron una entusiasta concentración en El Peñol. Juan Lemus, Jorge Arango Jaramillo y Abel Naranjo Villegas hablan a numerosa concurrencia. *El Siglo*, 05/01/37.

575 *El Siglo*, 25/06/37.

576 *El Siglo*, 13/06/37.

las fuerzas del orden" y proponen el aplazamiento de las "Convenciones derechistas"<sup>577</sup>. Pero también había retrocesos. En mayo de 1937 el periódico *Claridad*, de Popayán, que se había proclamado vocero de las derechas, publica una comunicación de Guillermo León Valencia al Comando Nacional Derechista, en el que manifiesta:

[...] Agradecido declino señalado honor en forma irrevocable por no participar integralmente orientaciones iniciales movimiento derechista ni entusiasmarme por robustecer una táctica destructora solo de sus propios secuaces [...] <sup>578</sup>.

Pero no sobra recordar que desde este periódico, en mayo de 1936, en un editorial titulado "La voz de la derecha", se había pregonado una abierta apología de los métodos violentos, como ya habíamos señalado:

[...] En la acción somos hombres de derecha. Admitimos y aconsejamos la violencia en uso de la legítima defensa. Predicamos a nuestros campesinos que es lo mismo cambiar un beso con la adolescente montaña que un balazo con el verdugo insolente [...] <sup>579</sup>.

Así mismo, en su campaña de propaganda nacionalista, Silvio Villegas llegó a Cartagena en el mes de febrero de 1938, y el periódico *Patria Nueva* destacó sus manifestaciones y sus discursos<sup>580</sup>. Posteriormente, varios editoriales desarrollaron la doctrina:

[...] La patria es una síntesis indivisible con fines propios que cumplir y nosotros lo que queremos es que [...] el Estado [...] sea el instrumento eficaz, autoritario al servicio de una unidad indivisible que se llama Patria [...] Nosotros hemos venido predicando desde estas columnas la necesidad de formar un frente nacional que se oponga al desbarajuste social a que nos conduce la "Revolución en Marcha" [...] Nosotros no pretendemos engrosar nuestras filas con desengañados sino con los hombres convencidos. No con burócratas sino con individuos aptos para el sacrificio, no con la vida cómoda, sino con los de Espíritu militar dispuestos a la lucha [...] <sup>581</sup>.

En marzo de 1938, el periódico *La Tradición*, de Medellín, lanzó un "Manifiesto Bolivariano Derechista", con ocasión de la mencionada gira de Silvio Villegas por Barranquilla, Santa Marta, Cartagena y Medellín, y relata que, en su paso por el municipio de Valparaíso, Villegas fue víctima de un atentado, acusando de su autoría a "los milicianos del gobierno"<sup>582</sup>. En este mismo mes de marzo, el comando de la "Acción Nacionalista Popular" lanzaba

577 El Siglo, 11/07/37.

578 Claridad, 13/05/37.

579 Claridad, 21/05/36.

580 Patria Nueva, 19/02/38.

581 Patria Nueva, Cartagena, 20/02/38.

582 La Tradición, Medellín, 19/03/38.



el "Manifiesto del sindicalismo Nacionalista, no enemigo del capital", con la idea de un sindicalismo católico, corporativo<sup>583</sup>. En Medellín, inserto en el periódico *La Tradición*, fue ampliamente difundido un cartel doctrinario de propaganda del fascismo con sus principios y consignas; que entre otras cosas afirmaba:

[...] El Fascismo quiere que el hombre sea activo y que se desempeñe en la acción con todas sus energías: Lo quiere virilmente consciente de las dificultades reales y presto a desafiarlas. Concibe la vida como una lucha [...] <sup>584</sup>.

En abril de 1938, *El Siglo*, tomando venganza de los enemigos de su director, Laureano Gómez, dentro del partido, encabeza en primera página un sintomático titular que denuncia a los "neo-nacionalistas" por traicionar a "las derechas", lo que equivale a que el Partido Conservador completo se autodesignaba en las derechas:

[...] Los neonacionalistas caldenses han traicionado a las derechas. Carta abierta a los derechistas del país. Injustificadas ambiciones personales cubiertas por la bandera derechista [...] <sup>585</sup>.

Estos eran síntomas de crecimiento sostenido; realmente el nacionalismo fue una moda en las universidades y entre los intelectuales del conservatismo, que por esos años del Frente Popular tuvieron sus pretextos para crecer; pero había otro fenómeno: muchos simpatizaban con él en pequeños círculos y tertulias, pero no lo hacían abiertamente. El comunismo y el fascismo han tenido un alto componente conspirativo afecto a las acciones clandestinas. La Acción Nacionalista Popular (ANP) se fortalecía en Bogotá y en las provincias con sus avisos en los diferentes periódicos conservadores, acumulando fuerzas hasta su reunión en el mes de diciembre, cuando dio a conocer las "Bases para un programa Nacionalista"<sup>586</sup>, un verdadero "manifiesto" de las doctrinas nacionalistas; este documento consta de 50 puntos, de los cuales destacamos algunos:

[...] La acción Nacional popular es un movimiento autónomo por encima de los partidos [...] somos una revolución nacionalista en contra de la revolución partidista [...] Pugnamos por la organización corporativa del Estado [...] No somos capitalistas [...] No somos liberales [...] Nos somos marxistas [...] Respetamos y defendemos la moral del cristianismo y la religión Católica, como bases fundamentales que son de nuestra civilización [...] Que la memoria del padre de la Patria Simón Bolívar, sea objeto de veneración y culto permanentes [...] Amor y comprensión para nuestra Madre Patria, España [...] Acercamiento y cooperación

583 Patria Nueva. Cartagena, 19/03/38.

584 La Tradición. Medellín, 19/03/38.

585 El Siglo, 28/04/38.

586 JIMÉNEZ MEJÍA, Rodrigo. Bases para un programa Nacionalista. Bogotá, Tipografía Ricaurte, diciembre de 1938. En su carátula aparece la imagen de Bolívar dentro de una cruz. Además advierte en la segunda página: "publicado bajo la inmediata dirección del alto comando nacional de la ANP". El autor agradece la obtención del documento al profesor Jaime Eduardo Jaramillo, de la Universidad Nacional de Colombia.

con los países de América[...] intensificación de las relaciones entre los países Bolivarianos y el Fomento de una cultura latinoamericana<sup>587</sup>.

Manifiesta defender la propiedad y la industria privada, en cuanto no se contrapongan a los intereses de la nación y sean útiles al interés del país; es decir, función social de la propiedad e intervencionismo de Estado, en el mismo sentido de la reforma constitucional de López Pumarejo. Igualmente, se podrían establecer algunos puntos comunes con los reformistas de izquierda, como cuando afirma el documento, coincidiendo con muchas consignas socialistas y socialdemócratas:

[...] Declaramos que el trabajo es un deber y un derecho social, [...] alimentación básica obligatoria para los trabajadores [...] Devoción permanente hacia nuestros campesinos, haciéndolos propietarios de la tierra y pedimos estímulo para nuestros obreros, haciéndolos copartícipes de la fábrica [...] <sup>588</sup>.

Inclusive plantea reivindicaciones sociales bastantes avanzadas para la época:

[...] Incorporación de la mujer Colombiana al movimiento cívico cultural [...] Alegría, nutrición sana y educación nacionalista para la niñez [...] Creación de industrias autóctonas, la creación de la pequeña industria y la electrificación del país [...] creación de escuelas e institutos técnicos que capaciten al país para desarrollar su pequeña industria [...] contrato colectivo y seguros sociales colectivos y cajas de previsión social para los desocupados [...] <sup>589</sup>.

Y la idea de la intervención económica, que tanto alentaron el presidente López y muchos liberales y socialistas de la época, la planteaban de la siguiente forma:

[...] La racionalización de la industria a base de economía dirigida [...] Nacionalización de los grandes servicios públicos [...] Nacionalización de la industria bancaria [...] repartición de los beneficios de la industria [...] y crédito con interés mínimo para las labores agrícolas [...] Que el Estado emprenda colectivamente las obras de irrigación que se hacen necesarias para concentrar la población en regiones adecuadas para la cultura<sup>590</sup>.

Podríamos decir hasta ahora que, al igual que los socialistas y liberales, abogan por un Estado de Bienestar, más si a todo esto le añadimos el reclamo por instituciones de previsión y asistencia pública: "asistencia gratuita para las madres en estado de gravidez y lactancia", y en el caso de los funcionarios estatales, carrera administrativa, diplomática, judicial profesorado, y, como si fuera poco, "la dignificación de la clase media y su incorporación

---

587 Ibidem.

588 Ibidem.

589 Ibidem.

590 Ibidem.



a la producción"<sup>591</sup>. Pero, continuando con el análisis del citado "manifiesto", podríamos decir que las grandes diferencias están en su concepción de nación y de Estado, así como del ejército; veamos: los movimientos nacionalistas filofascistas conciben la nación como "raza", una "unidad total en que se integran todos los valores al servicio de la nación", "suprema realidad de Colombia, grandeza y perennidad de sus destinos", en la que se debe dar "instrucción obligatoria y que ésta se dé a base de moral, de nacionalismo, de higiene y de agricultura" con una "política enérgica de defensa y formación de la raza". Sobre la educación plantean, además de algunos puntos ya señalados, "una orientación unificada para la universidad", y se otorga un papel fundamental al ejército, con un programa de militarización de la vida civil, asegurándose "educación militar" obligatoria:

[...] Pedimos que se eleve al ejército a la preeminencia Nacional a que tiene derecho [...] instrucción militar obligatoria [...] que el pie de fuerza se eleve a 50.000 hombres [...] La reeducación del pueblo por medio del servicio militar [...] Que por medio de la educación militar y la educación ordinaria se reaccione contra el relajamiento del país [...] que se favorezca la inmigración de las razas asimilables y que se prohíba la de los pueblos disímiles [...].

Queda una gran incógnita sobre cuáles son las "razas asimilables" y "pueblos disímiles"; muy probablemente se referían a "razas superiores e inferiores", proponiendo una verdadera militarización del país. Finalmente, y en lo que tiene que ver con el régimen político, se resume el planteamiento de los nacionalistas en tres puntos:

[...] Sobre la base de las corporaciones pedimos una reforma fundamental del parlamento [...] Sobre la misma base [corporativa], un cambio fundamental en nuestra organización política y administrativa [...] y que la escogencia de los candidatos a la presidencia del Estado se haga por la asamblea general de corporaciones y que luego se decida entre los candidatos por elección nacional<sup>592</sup>.

Así planteado, el Comando de la Acción Nacionalista Popular presenta un programa político que no parece extraordinariamente radical, frente al discurso conservador. Hay que recordar que Mussolini militó en su juventud en el movimiento socialista suizo e italiano<sup>593</sup>, lo mismo Hitler, con su sensibilidad inicial por lo social, depositada en el "pueblo", como que su militancia se inició en el Partido Obrero Alemán<sup>594</sup>, combinadas las lecturas socialistas con elementos de nacionalismo irracional. El programa político de la ANP, como tal, dice mucho, pero dice más su ideario sobre "la metodología" de la acción, que es la parte que menos se explicita en los manuales políticos. Los nacionalistas seguían ocupando un espacio importante en la política nacional, con sus metáforas de guerra, de patriotismo y de antidemocracia, que eran una consecuencia de su radical antiliberalismo y antimodernismo.

591 Ibidem.

592 Ibidem.

593 RIDLEY, Jasper. Mussolini. Bilbao, 1999. Una de las biografías más recientes y mejor documentadas.

594 STEINERT, Marlis. Hitler. Buenos Aires: Vergara, 19 99, p. 45.